

BUENAS PRÁCTICAS, LECCIONES APRENDIDAS Y CAMBIOS MÁS SIGNIFICATIVOS

DE LA APLICACIÓN DEL ENFOQUE DE GÉNERO EN LAS ACTIVIDADES CON NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES DEL PROGRAMA EN PUTUMAYO Y CHOCÓ



(2014- 2019)

CONSORCIO PROGRAMA “CON PAZ APRENDEMOS MÁS”

Embajada de Canadá

Ryan Clark - Director de Cooperación

Ariel-Ann Lyons - Primera Secretaria de Cooperación

Mercy Corps

Hugh Aprile - Director País

María Fernanda Cruz - Directora Programa “Con Paz Aprendemos Más”

Mayerlyn Arteaga – Especialista de Protección y Género.

Revisión y Ajustes del documento

War Child

Isabel Cristina González Castellanos - Directora (Acting) War Child

Gustavo A. Romero Poveda - Gerente de programa “Con Paz Aprendemos Más”

Corporación Observatorio para la Paz

Construcción del Documento

Colombia

2019

Todos los derechos reservados para el consorcio del programa Con Paz Aprendemos Más. Prohibida la reproducción total y/o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin previa autorización.

*Esta publicación se realizó en el marco del programa Con Paz Aprendemos Más, financiado por el Gobierno de Canadá e implementado por el consorcio conformado por Mercy Corps y War Child Holland, y sus socios, Corporación Infancia y Desarrollo y Corporación Opción Legal.

INTRODUCCIÓN

El presente documento, tiene como fin, dar a conocer las acciones implementadas por el programa “Con Paz Aprendemos Más” en la inclusión del enfoque de género, donde se promueve principalmente acciones afirmativas para cerrar brechas de desigualdad existentes entre hombres y mujeres, la divulgación de los derechos de las mujeres, la prevención de las violencias basadas en género y el empoderamiento de las niñas y adolescentes.

El documento se construyó con base en los informes, reportes, sistematizaciones de experiencias significativas y grupos focales, las cuales, arrojaron información sobre el impacto de las actividades desarrolladas por el programa con los niños, niñas y adolescentes, enfocadas a la formación y sensibilización sobre la importancia del enfoque de género para la consolidación de relaciones de igualdad entre hombre y mujeres y minimizar los riesgos de ocurrencia de violencias de género que afecten a niños y niñas.

Así, el documento se divide en 5 secciones: 1) Contexto, de manera general se muestra algunas cifras y situaciones de vulneraciones de derechos que afectan a niños y niñas en el País, continuando con el contexto regional, donde se enfatiza en las condiciones y afectaciones que viven los niños y niñas por razón de género, 2) Marco Teórico, para entender la inclusión del enfoque de género del programa, se presenta los conceptos claves utilizados por el programa y los 5 principios que el programa acogió para evidenciar el enfoque de género en las acciones realizadas por el programa en los territorios, 3) Descripción de la estrategia, en esta sección se explica los esfuerzos y principal estrategia implementada por el programa para la implementación del enfoque de género, resaltando principalmente, la estrategia de empoderamiento de niñas y adolescentes, 4) Impacto y resultados, en este aparte se presentan los principales resultados que obtuvo el programa sobre el enfoque de género, teniendo como enfoque la formación de grupos de niñas, la sensibilización de la comunidad educativa frente a la prevención de violencias de género y el cambio en las percepciones de niños y niñas frente a la relaciones de desigualdad que se dan principalmente en la escuela y 5) Lecciones aprendidas y recomendaciones, finalmente en esta sección se presentan de manera general para el programa y específica para las dos regiones de Chocó y Putumayo las acciones que se deben tener en cuenta para la implementación de acciones relacionadas con el enfoque de género, teniendo en cuenta las diferencias y necesidades específicas de cada región; así mismo, en las recomendaciones por cada región se muestra lo que se debe priorizar y enfatizar en temas de género para próximos proyectos.

Por último, el documento lo que pretende es visibilizar la importancia del trabajo de género en la comunidad educativa, siendo este escenario uno de los espacios donde niños, niñas y adolescentes, adquieren gran parte del conocimiento y en donde se puede aportar para generar transformaciones hacía las condiciones de equidad entre hombres y mujeres y minimizar los riesgos a los que están expuestos por razón de género.

I. Contexto Nacional y Regional

En Colombia los derechos de las niñas, los niños y los adolescentes están respaldados por un bloque de constitucionalidad¹ que las y los reconoce como sujetos prevalecientes de derechos y especial protección, estableciendo tres elementos ineludibles: a) la búsqueda de la efectividad de los derechos; b) el respeto del interés superior de la niña y el niño; c) la prevalencia de los derechos de las niñas, los niños y los adolescentes sobre los derechos de los demás en el marco de la protección integral, estableciendo al Estado, la familia y la sociedad como responsables directos para que todas las niñas, niños y adolescentes gocen efectivamente de sus derechos.

En junio 2018 Colombia dio un paso importante en la promoción de la garantía de los derechos de las niñas, niños y adolescentes para prevenir su vulneración y gestionar la activación de rutas de restablecimiento, a partir del empoderamiento de las niñas, niños y adolescentes con la aprobación de la Política de Infancia y Adolescencia. La política tiene como finalidad contribuir al desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, generando condiciones de bienestar, acceso a oportunidades con equidad e incidir en la transformación del país. Para ello, se aprobaron dos líneas de política para: Prevenir y Erradicar el trabajo infantil y proteger integralmente al adolescente trabajador; y Prevenir y Erradicar la Explotación Sexual Comercial de Niñas, Niños y Adolescentes.²



Cortesía, Aura López

¹ El Bloque de Constitucionalidad está conformado por leyes internacionales y nacionales. Entre las primeras se encuentran todas las convenciones, declaraciones y protocolos ratificados por Colombia. Entre los nacionales se encuentra la Constitución Política de 1991, jurisprudencia y demás normas legales y reglamentarias del ordenamiento jurídico como el Código de Infancia y Adolescencia de 2006.

² ICBF 2018. Informe de Gestión.

Sin embargo, a pesar del gran desarrollo normativo, en Colombia se siguen presentando casos de violencias y maltratos que afectan a niñas y niños limitando estas situaciones su desarrollo individual y colectivo, afectando su confianza en su núcleo familiar y en sí mismos. A nivel nacional están en proceso de restablecimiento de derechos más de 418.061³ de los cuales el 45% corresponde a niños y el 55% a niñas. La cohorte de edad donde más se presentan vulneraciones de derechos está en el comprendido entre 12 – 18 años, sin embargo, existe una alta vulneración en menores de 12 años. Los principales motivos de ingreso de los menores son: violencia sexual -abuso sexual, condiciones especiales de cuidadores y negligencia.

En el departamento de Chocó 746⁴ han entrado en proceso de restablecimiento de derechos, de los cuales el 42% son hombres y el 58% son mujeres. Al igual que a nivel nacional los principales motivos de ingreso son violencia sexual -abuso sexual, condiciones especiales de los cuidadores y maltrato por negligencia.

En el departamento de Putumayo más de 4.796⁵ niños y niñas ha entrado en proceso de restablecimiento de derechos, de los cuales 44% son niños y 56% son niñas. A igual que a nivel nacional los principales motivos de ingreso violencia sexual – abuso sexual, condiciones especiales de los cuidadores y maltrato por negligencia.

Por su parte, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud⁶ señala que el 48.4% de los niños menores de seis años asisten a programas de atención a la primera infancia y existe una mayor asistencia en zonas rurales que en zonas urbanas. La región donde las niñas y los niños menores de seis años asisten con mayor frecuencia a cualquier tipo de programa de atención es la Pacífica (54%), seguida de la Atlántica (54.1%) y en menor frecuencia la Oriental (37.1%)

La encuesta también señala importantes orientaciones frente a la deserción escolar y las diferencias entre géneros. Según la Encuesta 40.5% de las niñas y adolescentes en edad escolar entrevistadas no asisten a un establecimiento educativo, porcentaje mayor que el de los niños y adolescentes que está en un 40.4%.

A su vez, la ENDS señala que la fecundidad sigue descendiendo tanto a nivel general como las tasas de fecundidad adolescentes. La mortalidad infantil y la mortalidad en la niñez también continúan descendiendo, aunque a un ritmo menor.

En cuanto a las transformaciones de las familias, se destaca el incremento de los hogares unipersonales, la disminución de las familias nucleares biparentales, el aumento de las nucleares monoparentales y de las parejas sin hijos y la disminución de familias extensas y compuestas. Estas tendencias reflejan cambios en los esquemas de roles de los miembros de los hogares y aumento de la autonomía de las mujeres.

La frecuencia de población indígena y afrocolombiana captada por la encuesta es menor, los resultados son consistentes en cuanto a distribución geográfica de la población indígena: se concentra en las regiones de

³ Datos con corte febrero de 2019 suministrados por el Sistema de Información Misional SIM del ICBF

⁴ Acumulado con corte a 31 de diciembre de 2017, suministrados por el Sistema de Información Misional SIM ICBF

⁵ Acumulado con corte a 31 de diciembre de 2017, suministrados por el Sistema de Información Misional SIM ICBF

⁶ Encuesta Nacional de Demografía y Salud (Ends 2015).

Orinoquía y Amazonia, Pacífica y Atlántica. Por departamentos constituye el 83% de la población del Vaupés, 72% de la Guainía, 67% de Amazonas y 50% de La Guajira. La población afrocolombiana constituye el 80% del Chocó. La encuesta ratifica que la población indígena y afrocolombiana sufre discriminación. Casi el 80% de los indígenas pertenece a los quintiles bajo y más bajo de riqueza. La población afrocolombiana está un poco menos afectada: el 55% de ella pertenece a los quintiles bajo y más bajo.

Analizando estos datos podemos inferir que, si bien se han presentado mejoras en la tasa de fecundidad adolescente y mortalidad infantil, se hace necesario seguir trabajando en disminuir las tasas de deserción escolar ya que está se presenta en mayor porcentaje en mujeres lo que agudiza condiciones de pobreza y exclusión ligado al género. A su vez, los registros de niños, niñas y adolescentes que entran a proceso administrativo de restablecimiento de derechos han presentado disminución, sigue siendo alarmante que el principal motivo de ingreso sea violencia sexual -abuso sexual, donde las niñas siguen siendo las más afectadas.

II. Marco Teórico

El programa adopta un enfoque para promover la igualdad de género con el interés de alcanzar la transversalización del enfoque en todas sus acciones en educación y protección, garantizando que cada una de ellas aporte a los diferentes sujetos de cambio⁷ involucrados en el aumento de sus conocimientos y habilidades en el tema de género, permitiéndoles que evidencien la desigualdad en las oportunidades, valoración de las relaciones y papeles sociales que se asumen para las niñas, los niños y los jóvenes. Para ello, el programa estructura una definición de género, cinco principios orientadores y una estrategia específica para el empoderamiento de niñas y adolescentes.



⁷ El programa define los "sujetos de cambio" como todos los actores involucrados, como las niñas, niños y adolescentes; docentes, padres de familia, comunidad educativa, e instituciones del gobierno local, departamental y nacional. Este concepto permite incluir las variables de edad, etnia, tipo de escuela, etc.

El género se define como: “Las diferencias sociales y las relaciones entre hombres y mujeres, niños y niñas”. El programa busca garantizar la participación equitativa de mujeres, hombres, niñas y niños, promoviendo la transversalidad del género en todas las fases y dimensiones del programa.⁸ A su vez, se define el género como: “una forma de clasificar, ordenar y que simboliza el poder que estructura jerárquicamente las relaciones entre las diferentes categorías de personas y diferentes actividades humanas, simbólicamente asociadas con la masculinidad o la feminidad” Por tanto, el programa busca lograr la igualdad de género, trabajando para eliminar la discriminación por motivos de sexo.

Este enfoque de género se estructura alrededor de cinco principios orientadores que ejercen una intencionalidad en cada actuación del programa. Son la garantía de que las acciones y actividades implementadas contemplen el componente de género.

1. Igualdad entre niñas y niños, mujeres y hombres: Como principio fundamental de la Constitución Política Colombiana proclamada en el artículo 13: “Todas las personas nacen libres ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades, y gozarán de los mismo derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razón de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica. El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados”⁹.
2. No Discriminación: Indisoluble del principio de igualdad. Por discriminación se entiende el acto por el cual se da un trato de inferioridad a una persona, colectivo o grupo social por diversos motivos; entre ellos, el sexo, la étnica, el credo, clase social. Un ejemplo de discriminación es el que se presenta en la situación de las niñas y las mujeres, en términos de acceso a servicios, alcance de recursos, nivel de participación, diferencia en la valoración de género, diferencias en la rutina de niños y niñas en el reconocimiento de responsabilidades del cuidado y domésticas entre otros.
3. Empoderamiento: Este concepto se forma en dos vías. Por un lado, propone la toma de conciencia de las mujeres y niñas de las desigualdades relacionadas con el poder, ganar control sobre sus vidas y adquirir una voz más fuerte para vencer las desigualdades en su hogar, escuela y comunidad. Por otro, hace referencia a la necesidad que las mujeres y niñas logren fortalecer capacidades de confianza, autoestima, visión y protagonismo para impulsar cambios positivos en las situaciones que viven y poder gozar plenamente de sus derechos. Esta adquisición y el ejercicio de esas habilidades les permite elegir libremente sobre sus vidas lo que les garantiza la igualdad de género. Se incluye como principio por la relevancia en la articulación que permite entre las líneas de protección y educación ya que el empoderamiento resulta fundamental para establecer sociedades más equitativas y justas.
4. Participación real: Se entiende como una condición del empoderamiento, donde se fomenta el desarrollo de capacidades, la exigencia de responsabilidades y el aporte de beneficios que facilitan la toma de conciencia sobre la realidad. Para el caso de NNA se correlaciona con el favorecimiento de procesos de organización desde sus protagonistas. Se distinguen tres grados de participación: Presencia: asistir a reuniones y escuchar cómo se toman las decisiones; Participación: Asistir y expresar opiniones sobre asuntos específicos sin la garantía de influir en las decisiones; Toma de decisiones: Opinar e influenciar en las decisiones del grupo o participar directamente en la toma de decisiones.
5. Uso de lenguaje y material no sexista e incluyente: Este principio implica prestar atención a las imágenes y el lenguaje que se utiliza en el trabajo y la implementación de las actividades con los sujetos de cambio. Este principio propicia el uso de materiales didácticos no sexistas, teniendo

⁸ Documento: Enfoque de con Paz Aprendemos Más, para la promoción de la igualdad de género. Mercy Corps. 2015

⁹ (Constitución Política de Colombia 1991,)

presente que los contenidos no tengan implícito aun de manera sutil los roles, estereotipos y prejuicios de género que provocan la desigualdad. Esto permite fomentar la corresponsabilidad en todos los ámbitos en especial el doméstico, al igual que el reconocimiento del papel de la mujer en la historia.

La estrategia para la implementación de acciones con enfoque de género en el programa se entiende como el conjunto de pasos y procedimientos que permiten hacer operativos los principios orientadores. El programa parte de un análisis de género que evidencia las brechas de género a través de un diagnóstico situacional inicial. Este permite conocer en detalle a los sujetos de cambio y adecuar las actividades de acuerdo a sus necesidades. Igualmente, este diagnóstico permite identificar las categorías que serán contrarrestadas en la implementación y medir los niveles de impacto de las acciones. Las categorías que se contrarrestan son: a) Factores asociados a la permanencia educativa (desempeño y rendimiento escolar); b) nivel de participación; c) manejo y control de recursos; d) valoración de género y e) riesgo específico de género.

III. Descripción de las estrategias del programa relacionadas con los NNA y el enfoque de género



El programa en sus inicios desarrolló un análisis de género, que permitió identificar principalmente las brechas de desigualdad existentes entre niñas y niños en los ámbitos familiar, educativo y comunitarios, estas brechas se enfocaban especialmente en: el acceso a los espacios de gobierno escolar de las niñas, la definición de roles específicos según el sexo, las niñas en el cuidado y las actitudes pasivas frente a las agresiones y los niños en los escenarios deportivos y la agresividad como forma de resolución de conflictos y la exposición a riesgos por el hecho de ser niñas o niños, niñas con mayor riesgos de abuso sexual y niños riesgos más evidentes para el reclutamiento.

Lo anterior, permitió que en el primer ciclo de implementación del programa (2015 y 2016), se definiera 5 principios de género orientadores para el desarrollo de las acciones y actividades, de esta manera las

estrategias implementadas en este ciclo tuvieron como principal énfasis garantizar que los participantes o sujetos de cambio, NNA, padres y madres, docentes y directivos docentes reconocieran las brechas de desigualdad existentes entre niñas y niños, especialmente en el acceso a los derechos de la niñez relacionados con la participación y la prevención de violencias basadas en género y a su vez se logrará sensibilizar frente a las acciones que cada uno puede hacer para cerrar estas brechas en términos de eliminar acciones de discriminación, eliminar el uso del lenguaje y material sexista y promover la participación y empoderamiento de las niñas en los diferentes escenarios de la escuela, familia y comunidad.

Para el segundo ciclo (2017 y 2018), el programa se enfocó en uno de sus indicadores “% de beneficiarias que han mejorado su participación en los procesos de toma de decisiones en las escuelas”; así mismo, retomando uno de los puntos centrales de la Política de Asistencia Internacional Feminista de Canadá lanzada en 2017, la cual refiere en una de sus áreas prioritarias contribuir “A la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas”, esto permitió que el programa tuviera como foco principal acciones específicas con niñas y adolescentes y se desarrollaran acciones que tuvieran como énfasis el reconocimiento y divulgación de los derechos de las mujeres y niñas, los derechos sexuales y reproductivos, acciones para la prevención de las violencias basadas en género y hacía las niñas; por otra parte, fortalecer las habilidades y potencialidades de las participantes en la participación real de las niñas en los espacios colectivos de las escuelas, la desmitificación de los roles tradicionales para las niñas en las escuelas y el liderazgo como herramienta para el empoderamiento en los escenarios familiares, escolares y comunitarios.

Para este ciclo del proyecto enfocado en el empoderamiento de las niñas y adolescentes, fue fundamental consolidar un grupo de mentoras que tuvieron como características estar en un rango de edad no superior a los 10 años de diferencia con las niñas y adolescentes participantes, esto con el fin, de que los encuentros se dieran en una ambiente de mayor confianza, respeto y especialmente se consolidaran un grupo de facilitadoras con experiencia en el trabajo con niñas en el territorio.

Finalmente, el desarrollo de estas acciones con enfoque de género en el programa, permitió que se visibilizara la importancia del trabajo de género en las escuelas y comunidades, teniendo como fin minimizar los riesgos de desigualdad entre hombres y mujeres, la prevención de violencias de género y la participación real de las mujeres en escenarios de incidencia política.

IV. Impacto y resultados de la implementación de las actividades

En este apartado presentaremos los impactos y resultados de la implementación de las diferentes actividades realizadas por el programa, se subdividirá para hacer relación a lo encontrado en Chocó y Putumayo.

Chocó:

El Programa es un elemento de refuerzo para las maestras y los maestros en cuanto al componente de protección. Su participación en el programa permitió generar relaciones positivas con las y los estudiantes. La mayoría de las maestras y maestros participantes indicó que mejoró las relaciones que mantiene con las estudiantes y los estudiantes, debido a que son capaces de comprender las acciones de estos en el interior del aula. Igualmente, la implementación del programa permitió evidenciar que las maestras y los maestros resuelven mejor los conflictos con sus estudiantes. Así las acciones desarrolladas, permitieron a los profesores ser conscientes de cómo tratan a sus estudiantes y mejorar sus canales de comunicación.



Sin embargo, este cambio se observó de manera unidireccional, es decir, las profesoras y los profesores manifestaron mejorar la relación, pero no así las estudiantes y los estudiantes,¹⁰ ya que en algunos contextos se presenta una relación negativa. Si bien, existen transformación en cuanto a la relación profesores – estudiantes que se manifiesta en una mayor participación en clase y en un acercamiento por parte de los estudiantes a confiar a las y los profesores diversos asuntos que les preocupan, se debe seguir reforzando la relación y los canales de comunicación.

Frente al impacto en la relación de padres-madres e hijos – hijas, se observa que los padres y madres consideran que la participación en el programa es positiva para sus hijos – hijas, ya que les permite aprovechar el tiempo libre y comparten los aprendizajes en familia. Sin embargo, no se puede inferir que la relación padres -madres e hijos – hijas haya mejorado.

Las estudiantes participantes del programa gracias a este son capaces de identificar acciones de no discriminación de género lo que ha permitido mejorar sus relaciones. Las niñas manifiestan que posterior al trabajo realizado en Pazacopa los niños se han vuelto más respetuosos y las tratan con mayor igualdad al

¹⁰ Consultoría realizada por Isegoría 2017.

momento de compartir y establecer juegos. Así mismo, los niños reconocen a las niñas como sujetos de derechos y se evidencia una transformación lenta en los discursos y prácticas de los niños hacia las niñas, que se traduce en mayor inclusión en juegos, actividades y reconocimiento de sus habilidades.

El programa contribuyó de manera positiva al fortalecimiento del pensamiento crítico de las participantes. Las niñas más que los niños a partir del programa son capaces de analizar situaciones conflictivas de su diario vivir y replantear sus posturas frente a las mismas. Algunos de los temas tratados fueron: embarazo adolescentes, malas influencias y roles de género. Las niñas manifiestan que son más conscientes de las implicaciones de un embarazo a temprana edad y cómo este dificulta su proyecto de vida. Igualmente, son más reflexivas frente a sus relaciones de amistad y cómo están pueden o no resultar provechosas. Igualmente, son capaces de entablar discusiones donde analizan las desigualdades que vivencian las mujeres en la sociedad y son capaces de establecer acciones para superarlas.

La empatía, es otra habilidad que se manifiesta en el discurso de las niñas participantes, ya que son capaces de comprender mejor a sus compañeras y compañeros y manejar mejor sus emociones, lo que permite acercamiento entre los compañeros y canales de comunicación más respetuosos.

Las niñas participantes reportan una mayor capacidad de tomar sus propias decisiones, lo que manifiesta un marcado empoderamiento, tanto en su autoestima como en el uso de mecanismos de participación real, tanto en la escuela como en el hogar. Este empoderamiento se hace también presente en las reflexiones que hacen frente a su cuerpo y el manejo de las relaciones que pueden establecer, indicando que sus decisiones deben ser respetadas tanto por sus compañeras -compañeros, amigas – amigos, como pareja.

La estrategia “Semillas transformadoras” aportó herramientas metodológicas y conceptuales que permitieron mejorar la toma de decisiones, la participación y el liderazgo de las participantes. Las niñas se muestran más activas al momento de participar, no sólo al interior del aula de clase, sino en espacios que brinda el colegio como el consejo estudiantil. Igualmente, esta estrategia ha permitido mejorar la autoestima de las participantes y su autoconcepto, al brindarles confianza y un espacio donde pueden expresar sus emociones, sentimientos y opiniones y sentirse escuchadas por sus compañeras - compañeros. Esto les ha permitido superar la timidez y hablar con mayor fluidez en público sin temor a ser juzgadas.

Estos aprendizajes se evidencian en los discursos de las niñas, donde son más críticas en cuanto a los roles de género, el reclamo de sus derechos y su no vulneración y el deseo de ver un cambio en la sociedad en la que viven.

Durante el año 2017 el proyecto desarrolló la estrategia “Semillas de Vida” en los municipios de Quibdó y Atrato – Yuto. En el diagnóstico inicial realizado se observó que las principales preocupaciones de las niñas participantes fueron: temor a ser juzgadas, lo que se traduce en timidez a la hora de expresar sus opiniones, emociones y sentimientos; frente a los espacios a los que concurren, señalaron que al interior del aula no sienten la confianza suficiente para expresarse, mientras que en las actividades culturales y artísticas sienten mayor confianza. La mayoría participa en actividades extraescolares en sus entornos comunitarios y apoyan la participación de sus compañeras - compañeros en el consejo estudiantil, a través de las campañas, el voto y el apoyo a sus iniciativas. Manifiestan un bajo conocimiento frente a los métodos de anticoncepción, pero son conscientes de las dificultades que implica un embarazo a temprana edad.

Las participantes de este proyecto viven y se desenvuelven en contextos diferentes, algunas inmersas en el conflicto armado, otras que vivencian violencia barrial e intrafamiliar. Se presenta a su vez, conductas de

indisciplina al interior del colegio, temor a hablar y el no respeto por la palabra u opinión de compañeras - compañeros y amigas - amigos.

El primer conversatorio del programa permitió que muchas más niñas se sumaran al proceso y creo una consciencia de participación y respeto entre ellas, para el desarrollo de las actividades.

El primer diagnóstico permitió generar estrategias de trabajo acorde con los conocimientos previos de las niñas y que respondiera a sus necesidades y expectativas, lo que permitió una buena acogida de las actividades y alta participación en las mismas. Igualmente, la aplicación del programa permitió identificar qué niñas lograron empoderarse de los contenidos trabajados y garantizar aprendizajes significativos.

Entre las principales dificultades que se evidenciaron, está el espacio para trabajo, ya que al ser en el horario de la tarde, en ocasiones las docentes y los docentes no se encontraban, dificultado el ingreso a las instituciones educativas. Se presentaron cruces entre las facilitadoras de Choco Joven y las de Pazatardes.

El impacto de estas actividades estuvo en el trabajo con facilitadoras ya que fortaleció el trabajo de pares, generando confianza entre las participantes. Los conversatorios y foros permitieron que las niñas superaran su temor a expresarse en público y les facilitó el respeto tanto de sus opiniones como las de sus compañeras. Las actividades desarrolladas permitieron que las participantes comprendieran las nociones de género y la importancia de tomar decisiones de manera libre y responsable.

Para el 2018, 211 niñas participaron en el proyecto y lograron ser certificadas en la segunda fase de este. Según el informe presentado por “Chocó Joven” se puede inferir que el proyecto fue de gran impacto en todas las instituciones educativas, en la medida que se evidencia el proceso de empoderamiento de las niñas, jóvenes y adolescentes que se traduce en su actuar y en la forma de expresarse en sus entornos inmediatos (familia, escuela y comunidad).

La mayoría de las niñas y adolescentes mostraron cambios significativos en relación a los temas trabajados, y lo muestran a la hora de expresarse, ya que lo hacen de forma más segura y con propiedad frente a los roles que deben tener las mujeres en la sociedad.

Durante el desarrollo de las actividades, las participantes se mostraron activas para aportar y apoyar las diferentes acciones desarrolladas, lo que motivo su liderazgo. Se evidencia también un cambio importante en su agencia a la hora de tomar decisiones que afectan sus relaciones personales y sentimentales. Se debe destacar el trabajo de las facilitadoras, ya que al generar relaciones de confianza permitió el desarrollo de aprendizaje significativo.



Los principales resultados que se pueden destacar de la implementación del programa son:

- A. Las niñas y adolescentes pierden el miedo a hablar en público, el respeto y buen trato de la una por la otra, la unión, el proponer actividades y acciones de mejora para su institución educativa. Aunque todas las niñas y adolescentes no alcanzaron en gran medida estos logros, la mayoría lo hizo, y sirve como referente para animar al resto de participantes y toda la comunidad educativa, incluso a las personas aledañas de su comunidad, al observar la manera diferente en que se comportan y se expresan.
- b. Las niñas y adolescentes iniciaron a participar y asumir roles importantes en su colegio y comunidad. Si se tiene en cuenta que al inicio del proceso las chicas no participaban, no hablaban, solo unas pocas lo hacían, el resto no, una vez terminado el proceso, las niñas que no hablaban, ni participaban tomaron la vocería y se hicieron notar en diferentes espacios, como lo fue convertirse en representantes de curso, y hacer parte del comité educativo del colegio, organizar actividades lúdicas en el colegio, y ser ellas las encargadas de liderar esas actividades. De este modo se puede evidenciar los avances significativos obtenidos con ellas. Son avances visibles y de logro permanente, ya que, si una de estas participantes continúa capacitándose su vida se tornará diferente a la de las demás en temas de empoderamiento y toma de decisiones.
- c. Las mentoras o facilitadoras del proceso adquirieron mayor destreza para abordar temáticas de participación, liderazgo y toma de decisión, desde el punto de vista de género¹¹.

Putumayo

¹¹ Informe Final Chocó Joven.

A partir de la entrada del programa Con Paz Aprendemos Más las relaciones entre las maestras - los maestros y las estudiantes y los estudiantes mejoraron. Las actividades de Pazatarde permitieron mejorar la convivencia entre ellos al abordar temas complejos como conflictos familiares y así, permitir que las maestras y los maestros comprendieran las dificultades y expectativas de sus estudiantes. A su vez, permitió visibilizar temas de protección y comportamiento en el aula, lo que les generó canales de comunicación más adecuados con las estudiantes y los estudiantes.



Sin embargo, estos cambios no pueden generalizarse a toda la comunidad docente, sino que está más presente en las profesoras y los profesores que acompañaron más de cerca el proceso.

Frente a la relación entre padres -madres e hijos -hijas debe tenerse presente que en el Putumayo se trabajó en internados y allí es importante la relación entre la cuidadora - el cuidador y las estudiantes - los estudiantes.

Los padres -madres de los estudiantes valoran las labores académicas realizadas en Pazatardes y señalan que ha mejorado el rendimiento académico de sus hijos – hijas, pero no manifiestan que hayan mejorado su comportamiento en la casa o la escuela.

La visión de los padres – madres y estudiantes frente al internado es variable. Mientras que para algunos el internado permite una profundidad en los procesos académicos, para otros es usado como castigo por su mal comportamiento en casa.

A su vez, las estudiantes y los estudiantes del internado encuentran en las cuidadoras y los cuidadores un apoyo moral y personal, reconociendo su autoridad. Para las cuidadoras y los cuidadores el programa les ha permitido un crecimiento personal y una cualificación de su trabajo como cuidadores al proporcionarles un enfoque pedagógico más acorde con las necesidades de las estudiantes y los estudiantes.

Frente al componente de Protección, los NNAJ encuentran mecanismos de protección en los internados, principalmente en el papel que desarrollan sus cuidadores en la resolución de conflictos, escucha y orientación personal. Las estudiantes y los estudiantes de internados consideran que la escuela es un lugar de protección, que los aleja de los peligros que se pueden encontrar fuera de la institución.

En cuanto a las acciones de no discriminación de género, los cambios más notorios se presentan en la relación entre los niños y las niñas. Los NNAJ recalcan la importancia de acciones de no discriminación y la importancia de los mecanismos que permiten un trato más igualitario, sin embargo, estas acciones no se presentan en todos los contextos, ya que se siguen observando acciones de discriminación. Sin embargo, las actividades desarrolladas en el programa permitieron crear mecanismos de no discriminación que son aceptados tanto por niños como por niñas en sus prácticas y juegos lo que permite niveles de inclusión. A su vez, las capacitaciones de no discriminación de género que se impartieron a las niñas han permitido que ellas comprendan los diferentes conceptos centrales y generen agencia para que realicen una participación activa en diferentes espacios personales y escolares.

Los NNAJ identifican acciones que vulneran sus derechos e integridad en su cotidianidad, lo que les permite jugar en papel más activo tanto en su protección como en su difusión a compañeras - compañeros y amigas - amigos. Esto les ha permitido encontrar diversos métodos para protegerse y proteger a sus compañeras - compañeros a través de la reflexión de conductas que pueden resultar dañinas y generarles problemas en su convivencia escolar, y analizar las consecuencias de la deserción escolar. Estas reflexiones de su conducta han incidido en una mejora considerable de la convivencia escolar.

El programa permitió reflexionar a las participantes sobre los roles de género y las desigualdades que sufren las mujeres. Las capacitaciones sobre género permitieron que las niñas reflexionaran sobre temas de su cotidianidad como la participación, el embarazo adolescente y la violencia sexual. Estas reflexiones han permitido que las niñas ejerzan una mayor participación en los espacios comunitarios y una mayor apropiación de criterios para tomar sus propias decisiones.

Durante el 2017 el programa desarrolló una serie de actividades en 5 sedes educativas de 3 municipios con niñas de 8 a 11 años de edad. En el municipio de Puerto Asís en la I.E.R el Cuembí; En el Municipio de Puerto Caicedo en la I.E José Antonio Galán; En el Municipio de Villagarzón en la I.E.R. Santa Juliana, en la I.E Guillermo Valencia - Sede Silvio Romo, y en el Colegio Agropecuario Guillermo Valencia. En el proyecto participaron ciento once niñas y adolescentes, con edades entre los 8 y 19 años, desde 2 segundo de primaria hasta grado once.

El objetivo fue construir e implementar una estrategia de empoderamiento, a través del fortalecimiento de sus habilidades, capacidades de liderazgo y participación y toma de decisiones en diferentes espacios, tanto públicos como privados. Los principales temas desarrollados fueron: participación (casa, espacios escolares, participación comunitaria); liderazgo (capacidades, liderazgo en el contexto escolar y comunitario) y toma de decisiones (amor propio, sexualidad, violencia sexual basada en género). El programa inició con un diagnóstico de cada institución para determinar cuáles eran los entornos a los que estaban expuestas las niñas y así determinar la intervención. Una de las constantes que mostró los diagnósticos es la diferencia de intereses entre las más pequeñas y las jóvenes, mientras a las primeras les interesa las actividades dinámicas y lúdicas, a las segundas les interesa hablar sobre los cambios y procesos biológicos, emocionales y se inquietan por su sexualidad y el manejo de relaciones.

Las capacitaciones consistieron en una sesión inicial donde se presentó los temas a trabajar, y la situación inicial del colegio en cuanto a concepciones de género. Se continuó con unas sesiones que abordaron temas ya preestablecidos y si terminó con un diagnóstico final de la situación de la institución. Las capacitaciones se abordaron partiendo de los preconceptos de las estudiantes, para ir reflexionando y

orientándolos a la comprensión de las diferencias de género, por ello, el acierto de estas, al partir de las necesidades y pre - conocimientos de los participantes. Las capacitaciones abordaron el empoderamiento de las niñas, sobre todo, en lo relacionado con la autonomía, el autocuidado y el auto -reconocimiento. Se destaca de las capacitaciones que permitieron una interiorización del conocimiento que se trabajó con las niñas y que se evidencia en que son capaces de realizar análisis más críticos de su contexto y su realidad, lo que se traduce en un mejor manejo de su discurso.



El impacto de estas capacitaciones se evidenció en el trabajo realizado por la Universidad de los Andes¹² donde a partir de entrevistas y observaciones in situ se pudo apreciar la apropiación de los conceptos por parte de las niñas participantes y su modelación del discurso orientado al género. Las niñas muestran una apropiación del concepto de ser mujer y la importancia de ellas en las relaciones de pareja en cuanto a la toma de decisiones de manera conjunta y no impuesta. Frente al concepto de género, comprenden que éste ha sido impuesto socialmente, aunque les toma tiempo realizar una definición positiva, son más propensas a indicar que no es. Incluyen en su discurso el rescate de sus valores personales, autonomía y respeto por el otro. Comprenden el significado de la empatía y la importancia de esta para establecer relaciones armónicas. Son enfáticas en mencionar la libertad de elección como un criterio de autonomía y un camino que permite desarrollar relaciones más positivas.

Las entrevistas ponen de manifiesto que las niñas son más conscientes de los efectos de la violencia sexual en su contexto, y realizan reflexiones de cómo deben protegerse a sí mismas. Identifican con facilidad las dinámicas machistas de su contexto, no sólo las manifestaciones de violencia física sino de relegación de la mujer de ciertos trabajos, actividades o roles específicos.

¹² Espinosa Jose Manuel. Género. Un acercamiento al enfoque de género en el programa con Paz Aprendemos Más en el departamento del Putumayo. Universidad de los Andes.

Una de las apropiaciones importantes por parte de las niñas que pone en evidencia las entrevistas es el uso de un lenguaje incluyente, así, las niñas usan un lenguaje académico y apropiado para referirse a temas de violencia sexual, liderazgo, empoderamiento y la capacidad de las mujeres como agentes de cambio.

Estos resultados deben matizarse ya que, en las observaciones realizadas en los diversos contextos, el estudio pudo determinar, que si bien, existe una apropiación en el lenguaje y en el discurso, en algunas prácticas como juegos y convivencia, se puede apreciar que las niñas han llegado a normalizar la violencia sexual en su contexto, viendo algunos comportamientos violentos como normales. Esto podría evitarse si en el diagnóstico se realizará un análisis de contexto extraescolar o de cotidianidad, y se incluyera en las capacitaciones ofrecidas a las niñas participantes.

Según el Informe Técnico final¹³ el proyecto durante el año 2018 desarrollo 10 encuentros que dejó los siguientes resultados:

En el primer encuentro se aplicó la herramienta de situación inicial, se destaca de él la metodología utilizada ya que permitió que las niñas y adolescentes expresaran su pensamiento libremente. Esto resulta importante porque se constituye en un elemento de empoderamiento y en el proceso integral de formación que se pretende desarrollar.

En el segundo encuentro se trabajó la autoestima y el amor propio, se destaca como resultado de este encuentro una alta valoración de sí mismas y la construcción de procesos autónomos de amor hacia sí, reafirmados por las relaciones de amistad al interior de las instituciones. Igualmente, las niñas y adolescentes participantes identificaron los riesgos de las redes sociales en relación con la explotación sexual infantil.

El tercer encuentro permitió identificar vacíos frente al autoconocimiento de la naturaleza cíclica de las mujeres y la necesidad del autoconocimiento como un medio para el empoderamiento, la toma de decisiones y la participación. Se destaca como resultado que el encuentro permitió en las niñas y adolescentes el conocimiento de su propio cuerpo y el conocimiento de que él debe ser libre de cualquier tipo de violencias. La metodología prevista para esta actividad permitió que indagaran y exploraran su propia experiencia como mujeres y compartieran con sus compañeras sus formas de sentir, pensar y decidir. Algunas participantes tuvieron dificultades para describir sus cualidades, de lo que puede inferirse que se debe trabajar más el componente de análisis introspectivo.

El cuarto encuentro se desarrolló a través de cartografía social. Esta metodología permitió que las niñas exploraran desde sus saberes previos y experimentaran la necesidad de transformar los espacios y las relaciones sociales marcadas por la discriminación, especialmente por razones de género, en espacios públicos y privados. Se identificó en cada colegio, los espacios en los que las niñas sentían discriminación por género, raza o étnica. Las principales vulnerabilidades que identificaron tienen que ver con: tratos agresivos, propuestas sobre tener relaciones sexuales, tocamiento en diferentes partes del cuerpo, levantamiento de faldas, miradas morbosas, trato verbal inadecuado.

El quinto encuentro y el sexto versaron sobre derechos humanos de las mujeres y derecho a una vida libre de violencia respectivamente. El quinto encuentro permitió el reconocimiento de los derechos de las

¹³ Informe Técnico Final: "Niñas y adolescentes empoderadas, participando y transformando realidades. Elaborado por Libia A. Pantoja Montezuma y Claudia B. Lancheros Fajardo.

mujeres en los relacionado con participación, igualdad y no discriminación, derecho a la integridad personal enfatizando en explotación sexual infantil. El sexto encuentro permitió identificar las violencias presentes en el ámbito escolar, además de la violencia simbólica.

Los encuentros séptimo y octavo estuvieron orientados al empoderamiento de las niñas y adolescentes a través de campañas de visibilización, lo cual les permitió a las participantes comprender cómo el accionar colectivo puede evidenciar capacidades y habilidades de las mujeres para las transformaciones sociales y políticas.

El noveno encuentro, se centró en el desarrollo de la campaña de visibilización, cada institución desarrollo su campaña que estuvo orientada por los temas tratados y como mecanismo para socializar los mismos. Finalmente se desarrolló la aplicación para determinar la situación final y el cierre del evento. Este instrumento permitió demostrar que las niñas y adolescentes participantes interiorizaron los conceptos sobre empoderamiento, derecho de las mujeres, liderazgo, toma de decisiones y generaron un análisis más crítico de su entorno, identificando cómo ellas pueden ser agentes de cambio a través de una toma de decisiones libre y consciente.

Durante el 2018 el programa se desarrolló en 6 instituciones educativas. El diagnóstico inicial permitió detectar en líneas generales las siguientes dificultades: profundizar en la educación para la sexualidad, prevención del acoso escolar y la discriminación, algunas niñas manifestaban sufrir de bullying y se detectaron también casos de cutting, fuertes sentimientos de abandono, tristeza, dificultades para dialogar y expresar sentimientos y emociones.

Entre los resultados que se destacan, se da el caso de una institución donde se trabajó con niñas que habían participado de la campaña el año anterior, ellas se mostraron satisfechas con los resultados de la campaña anterior y empoderadas de construir una escuela libre de todo tipo de discriminación y manejando de manera adecuada un discurso incluyente de género.



Entre los resultados que deben destacarse con el desarrollo del proceso:

- Las niñas y adolescentes participantes conocieron los diferentes tipos de violencia y los derechos que las protegen.

- La metodología trabajada permitió que los talleres se realizaran con fluidez, facilitando la comunicación de las participantes, tanto oral como no verbal.
- Las niñas y adolescentes se empoderaron de sus derechos como mujeres conscientes de sus capacidades para generar proyectos de vida libres de violencia.
- Mejoraron su pensamiento crítico en cuanto a la lectura de su entorno.
- El incluir la participación de las niñas y adolescentes en la definición de los contenidos permitió conocer sus necesidades de información y orientación y adecuar las actividades hacia ellas.
- Las niñas y adolescentes participantes se hicieron conscientes de la importancia de una sexualidad responsable, consciente, libre, placentera, lo que se traduce en una mejor capacidad para tomar decisiones relacionadas con estos temas.

V. Lecciones Aprendidas y Recomendaciones

En este apartado presentaremos las principales lecciones aprendidas en la implementación del programa, así como las principales recomendaciones. Estas surgen de los Informes Finales presentados en la implementación de las estrategias entre los años 2017 y 2018. Al igual que en el capítulo anterior se dividirán entre las lecciones aprendidas en el departamento de Chocó y departamento de Putumayo. Las recomendaciones se presentarán primero haciendo referencia a la generalidad del programa, luego se presentarán recomendaciones dividiendo la implementación en Chocó y Putumayo.

A. Lecciones Aprendidas departamento de Chocó¹⁴

- El trabajo desarrollado por las facilitadoras fortaleció las capacidades de atención y enriqueció el proceso de liderazgo entre las niñas y adolescentes participantes. Al realizarse el proyecto sólo con población de mujeres generó un cambio positivo, ya que las participantes no buscaban competir con los hombres sino ser conscientes y demostrar la igualdad de derechos que existe entre ellos.
- El trabajo en grupos muy numerosos no permite que se capte la atención de todas las participantes. Sin embargo, al realizar las actividades de manera diferente a una clase magistral, motivó el interés de las participantes y permitió el acceso voluntario de muchas más al proyecto.
- La realización de conversatorios o foros permitió que las niñas y adolescentes se motiven, se reconozcan y valoren más este tipo de procesos.
- La formación impartida a las participantes orientó a que ellas cambien el estigma que tienen en su comunidad y cooperar mediante el empoderamiento de estas, lo que repercute en su proyecto de vida.
- El programa reforzó el trabajo en equipo y la cooperación entre las participantes.

B. Lecciones Aprendidas departamento de Putumayo

- La metodología “el círculo de la mujer” permitió fluidez en los talleres, leer las relaciones, conflictos, tensiones y puntos en común, facilitando la comunicación no verbal. Democratizar el espacio permitió generar confianza y empatía entre las participantes.

¹⁴ Tomado del Informe Final del 2017 y 2018. Chocó Joven

- La metodología desarrollada permitió el empoderamiento desde el conocimiento, el apoyo y la práctica, permitiendo que las participantes fuesen conscientes de generar proyectos de vida libres de violencia y pensamiento crítico de su realidad para transformarla.
- El arte, la lúdica, la sensibilidad, la creación y las experiencias a partir de los sentidos, permitió conjugar varias dimensiones del ser, generando procesos de aprendizaje significativo.
- La participación de las niñas en los procesos de definir contenidos fue muy importante, ya que, al reconocer sus necesidades de información y orientación, se generó confianza y se propició una participación real y efectiva.
- Es importante generar procesos con facilitadoras jóvenes a quienes se les debe garantizar espacios de formación conceptual, pedagógica y metodológica dentro del cronograma y presupuesto del proyecto. Esto a fin de que ellas tengan las herramientas necesarias a la hora de abordar las complejidades y situaciones que presentan las niñas y adolescentes participantes. Se debe resaltar que las facilitadoras enfrentaron su primera experiencia laborar de manera exitosa y pudieron sacar adelante a sus grupos.
- Desde el inicio del proceso se debe definir el perfil de las facilitadoras teniendo en cuenta las ventajas de cada edad, cada perfil y cada experticia. Para garantizar un óptimo desarrollo del programa y generar trabajo de pares facilitadoras – participantes.
- La educación para una sexualidad responsable, consciente, libre, placentera y gozosa, ejercida como el derecho más humano de todos, sigue siendo una deuda y un vacío que genera muchas dificultades en la convivencia escolar y en la formación integral.
- Existe una brecha enorme entre las niñas que viven en zonas rurales y las niñas que viven en zonas urbanas. A las primeras se les dificulta mucho la expresión oral y tienen menos confianza en sí mismas y más temor a la hora de expresarse, así como dificultades en la comprensión de lectura y escritura.
- La pedagogía activa como propuesta metodológica, permitió interiorizar conceptos sobre empoderamiento, derechos de las mujeres, liderazgo, toma de decisiones, así como propiciar un análisis crítico de su contexto y su realidad.
- Debe revisarse la duración de los talleres, ya que puede generar agotamiento físico de las niñas participantes, ya que ellas, al estar en el internado tiene otros deberes como lavar la ropa, aseo de espacios comunes y actividades escolares.
- Se debe fortalecer las capacitaciones sobre orientaciones sexuales diversas, ya que algunas docentes y algunos docentes manifestaron que no tienen la suficiente preparación para abordar y orientar estos temas.
- La articulación con las cuidadoras y cuidadores fue estratégica para el desarrollo del proceso, por el conocimiento y la experiencia que tienen, a su vez, fueron guías y ayudas idóneas en el proceso, ya que, para las niñas, las cuidadoras son un soporte emocional fundamental.

C. Recomendaciones Generales¹⁵

- Crear espacios seguros para las adolescentes: Las adolescentes necesitan entornos seguros y de apoyo que estén libres de daños físicos y emocionales, lo que les permitirá desarrollar habilidades

¹⁵ Tomado de: Quiero los mismos derechos que mi hermano. Invertir en las adolescentes en Colombia. Mercy Corps. Septiembre de 2017

para la vida, hacer nuevas amistades, construir capital social y aumentar sus redes sociales. La metodología de “Los espacios seguros” que consisten en un grupo de entre 20 a 25 adolescentes y un mentor, pueden implementarse en las escuelas, centros comunitarios y hogares o cualquier sitio que ellas identifiquen, permitirá mantener los procesos de empoderamiento y trabajo colaborativo.

- Capacitar a las adolescentes con aptitudes para la vida: Las adolescentes que tienen acceso a la educación, servicios de salud sexual y reproductiva adaptadas a sus necesidades, tienen menos probabilidades de ser víctimas de violencia cuando son niñas y de ser maltratadas por sus parejas cuando son adultas. Por tanto, es necesario incluir un plan de estudios sobre estos temas, adecuado a las necesidades y preconcepciones de las participantes, cuya metodología incluya debates, foros, actividades lúdicas, artísticas y deportivas.
- Construir el empoderamiento económico de las adolescentes mayores: Las adolescentes mayores identificaron la necesidad de una educación financiera y de oportunidades económicas seguras. A través de los “Espacios Seguros” todas las adolescentes pueden adquirir estos conocimientos y habilidades para administrar el dinero, así como las habilidades de toma de decisiones en negocios.
- Mejorar el entorno propicio para las adolescentes: Las adolescentes colombianas enfrentan niveles extremos de violencia sexual y de género y la marginación de sus hogares, sus escuelas y sus comunidades. Para que las adolescentes estén libres de la violencia sexual y de género, es necesario que los niños y los hombres cambien sus creencias y comportamientos. Los “Espacios seguros para los varones adolescentes” pueden proporcionarle un lugar para que aprendan habilidades para la vida, aborden las masculinidades dañinas y los beneficios de relaciones más equitativas. Es importante también, vincular a los dirigentes comunitarios, agentes gubernamentales, educadores, padres y madres de familia y proveedores de servicios, para que comprendan las problemáticas a las que se enfrentan las adolescentes y los medios de reducir estos riesgos.
- Se debe fomentar la formación dentro de toda la comunidad educativa para aumentar la conciencia de género, incluyendo temas tales como derechos sexuales y reproductivos, discriminación de género en el aula, derechos de las niñas y protección integral, con el fin de incidir en los ajustes de las políticas de las instituciones, planes de estudio y planes escolares.
- Se debe promover el concepto de masculinidades no violentas y corresponsables en todos los escenarios de intervención con los sujetos de cambio, favoreciendo conductas igualitarias y de cuidado por el otro, rechazando la agresión y la violencia entre los sexos y en la familia.

Recomendaciones Chocó:

- Se deben realizar planeaciones más acordes a los tiempos y recursos reales para que la intervención sea más eficiente, eficaz y los resultados sean más contundentes.
- Se debe involucrar a por lo menos dos docentes y dos padres – madres de familia a los conversatorios propuestos, para que se enteren plenamente de lo que abarca el proceso.
- Se debe garantizar que entre una fase y otra del proyecto no transcurra mucho tiempo, ya que esto desmotiva a las niñas.
- Se deben incluir todas las propuestas y estrategias presentadas por las niñas y adolescentes, ya que este es un criterio de empoderamiento y participación real.
- Se debe fortalecer el proceso de incidencia política del proyecto, a fin de que las niñas y adolescentes puedan buscar ayuda para algunas actividades que requieren desde su institución educativa.
- Se debe generar estrategias que permitan la sostenibilidad del proyecto, a fin de que pueda desarrollarse una tercera fase, esta contribuirá al empoderamiento de niñas y adolescentes.
- Se debe incluir en el proyecto la participación de las niñas y adolescentes en espacios fuera de la institución educativa, para promover la participación real.

- Es importante incluir la participación de madres y padres de familia en el acompañamiento del proceso, así como a diferentes agentes educativos y comunitarios.
- Las actividades artísticas, lúdicas, deportivas y literarias que se incluyan en el desarrollo del proyecto, deben permitir a las niñas y adolescentes participantes no sólo motivarlas a la participación, sino a expresar sus talentos y habilidades como una alternativa de empoderamiento.
- Para las profesoras y profesores es importante que se realice énfasis en temas tales como el embarazo a temprana edad, consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes y el rol de la mujer en la sociedad. Si bien, estos temas fueron tratados, siguen siendo temas que requieren especial atención.

Recomendaciones Putumayo:

- El contenido multimedia y audiovisual generó una gran expectativa en las niñas y adolescentes, al igual que el uso de las redes sociales para la difusión de las actividades y campañas. Es importante profundizar el uso de estas herramientas que son motivadoras y parte del código y lenguaje audiovisual de esta generación.
- Se recomienda a Mercy Corps dar una mirada y tratamiento integral al programa de género con relación a la estrategia “Con Paz Aprendemos Más”. Es importante el conocer a los demás operadores para garantizar un trabajo unificado y realizar reuniones entre los operadores, para evaluar el desarrollo, compartir información y metodologías del programa para garantizar una implementación integral.
- Es propicio generar espacios de encuentro entre las niñas participantes con otras niñas y niños no participantes para generar diálogo y reflexión, serviría como un canal de difusión y evaluación de los aprendizajes adquiridos por las niñas participantes.
- Si no se ha realizado, es importante revisar en los comités de convivencia escolar municipal los manuales de convivencia a la luz de la sentencia T-478 de 2015
- Se debe articular la estrategia desarrollada por las niñas y adolescentes en el ámbito escolar a procesos comunitarios con organizaciones de mujeres de municipios o departamentos que permitan cohesión y seguimiento de acciones que fortalezcan sus procesos de empoderamiento, liderazgo y participación.
- Para generar sostenibilidad del proceso, es recomendable que las instituciones asignen docentes que se articulen a las acciones realizadas para que se fortalezca la estrategia al interior del cuerpo docente y directivo de las instituciones. Así, la estrategia no se convierte en un proyecto externo, sino que se vincula a la dinámica escolar, permitiendo avanzar en la igualdad de derechos entre niñas -mujeres y niños – hombres.
- Se recomienda contar con una profesional de apoyo psicosocial para la atención de niñas y adolescentes que han vivido VBG para realizar acción sin daño o evitar la revictimización.
- Resulta importante hacer parte a docentes y directivos en estos procesos de formación, ya que ellos pueden aprender nuevos elementos y metodologías no sexistas. Esto porque el equipo identificó risas y burlas en los docentes en algunos momentos del proceso, lo que denota una falta de formación y sensibilización de estos temas, lo que podría traducirse en normalización de violencia, apatía, autoritarismo y negación en el cuerpo de docentes hombres.
- Es importante vincular a estos procesos a niños, adolescentes y jóvenes, incluso desde la primera infancia, ya que esto permitiría transformaciones sobre imaginarios sociales, violencias basadas en género y discriminación.
- Se recomienda incidir en la Secretaria de Educación Departamental para crear lineamientos de política pública de cero tolerancias a la violencia sexual y VBG en el ámbito educativo, como lo señala la Ley 1257 y su decreto reglamentario para el sector educativo y como recomiendan varias

instancias internacionales como la CIDH